

CNT

ORGANO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

ño VIII Número 1.121 Madrid, miércoles, 25 de enero de 1939

NADIE ES MAS QUE NADIE Por encima de cada uno, el interés común

Vivimos momentos decisivos. Nunca como ahora es necesaria la serenidad y el valor consiente. Es preciso que no se derrame ninguna energía en actuaciones discordantes. Nadie puede sacar la cabeza por encima de los demás. A nadie le puede estar permitido un trabajo partidista, que concite luchas en vez de aunar voluntades. Si la unidad de esfuerzos ha podido ser la mejor cantera para extraer hechos fecundos, en los momentos de peligro, cuando parece que todo quiere concitarse contra el pueblo español, el antifascismo tiene que agruparse de modo que no se sepa si hubo algo que nos separó ayer, de manera que no haya una rendija, una grieta por las que pueda penetrar el egoísmo, la ambición o la egolatría.

En las horas más dramáticas no hay rivales entre nosotros; hay enemigos comunes frente, y contra ellos tienen que actuar, como un solo Ejército en el que nadie desconfía, porque el valor y la necesidad los galvaniza a todos, el cerebro y el músculo de los antifascistas. Si alguien no comprendiera que estas horas son críticas y que nada se consigue con gritos detemplados o con pregones falsos, comprometería la obra de euanimidad que tenemos que acometer. Si unos pensarán que sólo en momentos comprometidos puede pasarse de matute el amor propio resentido, se olvidarían de la grandeza y elevación de los minutos que vive el antifascismo. Si otros, consecuentes en el error, produjeran recelos o sinsabores, desconfianzas o inseguridades, restarían eficacia al bloque de afanes que tiene que construir rápidamente la muralla en que se estrelen el enemigo y sus aliados por inhibición.

Armisticio, sí; mas para las pugnas de tendencia, para los procedimientos que acarrean recelos. Lejos de Madrid, pero como si ocurriera de nuevo a sus puertas, golpean los invasores. Toda la zona leal es Cataluña. Pensar de otro modo es haberse mudado a las Batuecas. Si en julio y en noviembre, porque se escuchaba el avance de los enemigos porque en verdad llegaban, los trabajadores, los antifascistas auténticos se echaron a la calle y vieron en cada hombre que a su lado empuñaba un arma un hermano que iba a vender cara su vida, y sin pedirle su carnet ni su cédula, sin preguntarle cómo se llamaba partíamos el dolor y la ilusión a un tiempo, hoy que el enemigo sigue a nuestras puertas y tiene sus redes tendidas en el interior; hoy que llega, además,

a las apreciaciones partidistas tienen que suceder las lealtades sin sombra de duda.

Todos nos salvaremos por el sacrificio de cada uno o nos perderemos en el cieno de la esclavitud. Nadie es más que nadie. Es la hora de las alianzas estrechas, de los esfuerzos mancomunados. Las rivalidades, atrás. El pueblo español tiene una cabeza que lo gobierna: el antifascismo. No puede fallar la cabeza cuando jugamos la carta decisiva. Todo ha de ser acción inteligente, tesón, energía. Embarcados en la misma nave, podemos llegar a puerto seguro. Tiene el pueblo español facultades insospechadas para vencer, pero ha de aprovecharlas todas. ¡En pie las lealtades! ¡Adelante la voluntad antifascista! Tenemos cabeza, corazón y fuerza. Que nadie desprege. Agrupémonos todos. No hay rivales en las horas críticas. Sólo hay enemigos frente.

Pero, ¿en qué piensa el proletariado internacional?

En ningún momento de nuestra lucha hemos sentido la debilidad de confiar en la ayuda que pudieran prestarnos los Gobiernos de las llamadas naciones democráticas. Nuestros lectores saben que muchas veces no hemos visto obligados, por imperio de las circunstancias, a rebatir a quienes, cerrando los ojos a la realidad, así pretendían fomentar en la conciencia pública la antigua superstición mitológica con que las clases dominantes, hoy subvertidas, contra el pueblo, contaban para asegurar el mantenimiento de su dominación.

Preferían hacer creer al pueblo que no tendría más remedio que producirse un movimiento de autodefensa de las democracias al ver en peligro su seguridad por los avances del fascismo. Nada de esto se ha operado. Los Gobiernos de las Potencias democráticas se esforzaban y se esfuerzan en conseguir que las suspicacias de la guerra de España no se alcanzasen y en evitar toda causa de conflicto en Europa. Más poderosos que los Gobiernos y los Partidos políticos que les daban la base parlamentaria para sostenerse era el capitalismo que los manejaba, al cual lo que le importa es el mantenimiento del sistema que le da vida. Otra guerra como la de 1914 acarrearía su entumecimiento y había que impedirle para salvarse.

Pero estas razones, que nosotros vemos como justificativas de la indiferencia e impasibilidad de los Gobiernos democráticos ante la tragedia que se desarrolla en nuestro país, no eran válidas para justificar la tibia del proletariado mundial. Por eso, a la vez que no permitíamos que en el pueblo español se sembraran falsas esperanzas a cuenta de una problemática ayuda, primero en nombre de los principios comunes de libertad y democracia, y después en nombre de los intereses nacionales respectivos que en nuestras trincheras se encontraban defendidos, lanzábamos llamadas de solidaridad a nuestros hermanos de clase.

De éstos si era lógico esperar colaboración y apoyo. Su causa es nuestra causa, y no podía ser indiferente para los demás trabajadores del mundo que las fuerzas reaccionarias y fascistas aplastaran a los trabajadores españoles. Día tras día, incesantemente, hemos estado aguardando que la solidaridad obrera internacional se manifestase de

forma inequívoca, con acciones adecuadas a la trascendencia y gravedad del mal. No nos han faltado, en verdad, ni buenas palabras ni algunas ayudas materiales; pero ni las palabras ni las ayudas materiales han pasado el límite de la "prudencia" más pacata. Los Partidos políticos de significación proletaria y las Organizaciones obreras se han perturbado de modo considerable la actuación de los Gobiernos burgueses.

En cierto modo eran explicables el túbido y las vacilaciones de los Estados democráticos.

Consideré desde el punto de vista que se quiera, carece de motivos justificativos la actitud del proletariado organizado universal, que representa una fuerza imponente. Cuanto más se piensa sobre ello, más profundo se hace el asombro al comprobar que esa imponente fuerza proletaria no arriesgue en la tremenda contienda que se desarrolla en España ninguna de las muchas posibilidades de triunfo que posee, y permita, por el contrario, que el atropello se consuma y la justicia se pisotee.

El pueblo español sólo pide que el Derecho se restablezca y, sin embargo, las Internacionales

obreras nada práctico, nada efectivo hacen para que esta demanda sea satisfecha. Ven que los enemigos de la democracia y del proletariado se burlan de todos los compromisos y vuelcan sobre el pueblo español sus elementos de destrucción, y nada serio intentan para impedirlo. Parece que les cobije también el miedo físico a la guerra.

Mas no hay tal. Por desgracia, el motivo es otro. Consiste en que el proletariado internacional vive desorientado, no sabe a dónde va ni lo que quiere. No acierta a defenderse y cae, sin darse cuenta, en la humillación. Uno de los ejemplos ilustrativos

de la indigencia espiritual en que va sumiéndose la clase trabajadora internacional nos lo suministra la declaración aprobada por el Comité Ejecutivo de la Federación Americana del Trabajo.

Uno de sus párrafos dice: "El paro sólo puede suprimirse mediante la creación de empleos para los hombres y las mujeres en la industria privada. Este es el verdadero remedio contra el paro." Es decir, que, en opinión de los trabajadores de los Estados Unidos, el paro sólo puede remediarse con el sostenimiento de la industria privada.

Y agrega: "Ha llegado el momento de que la industria (o sea el capitalismo) y el proletariado se pongan de acuerdo, tomando por base la colaboración, la mutua comprensión y la consideración debida a los derechos de todos los patronos y de todos los trabajadores para descubrir cómo puede ser aplicado este remedio."

Prosigue diciendo la declaración que la American Federation of Labor se coloca en el terreno de la propiedad privada, de la iniciativa privada y de la protección a la propiedad privada.

Ni mucho menos las siguientes expresiones: "El proletariado invita a la industria (o sea el capitalismo) a que renuncie a emplear el armá de la lucha económica utilizada hasta el presente por las Organizaciones patronales. Reconocemos todos el cambio de actitud ocurrido entre el Trabajo y el Capital. Este cambio significa la sustitución de la lucha económica por la cooperación y la mutua inteligencia. Capital y Trabajo pueden colaborar, pueden fomentar y estimular la producción mediante las Organizaciones de los trabajadores y la organización de la industria, tal como ésta se concreta en las directrices de las Empresas."

FRONTE A LA BARBARIE DEL FASCISMO

Mientras se lucha en las trincheras españolas, los Estados democráticos vacilan entre su obligación y sus temores

REGRESA A ALVAREZ DEL VAYO, AGUIRRE E IRUJO

PARIS, 24.—El ministro de Estado español, Alvarez del Vayo, ha estado, a las ocho y cuarto de la noche, para Barcelona. Le acompañan el presidente del Gobierno vasco, Aguirre, y el ex ministro Irujo, que se dirigen igualmente a Barcelona.—Fabra.

"LA GUERRA NO ESTA, NI MUCHO MENOS, TAN PROXIMA A SU FIN"

WASHINGTON, 24.—El secretario de Estado adjunto, Sunder Welles, ha recibido al embajador de España, don Fernando de los Ríos. El embajador declaró que, ante la invasión desencadenada contra Cataluña, el pueblo catalán y el Gobierno se mantienen resueltos a luchar sin desmayos, advirtiendo, incluso, que, contrariamente a lo que algunos suponen en el Extranjero, no está, ni mucho menos, tan próximo su fin.—Fabra.

EL MIEDO A LA GUERRA DIVIDE PELIGROSAMENTE A LA OPINION FRANCESA

PARIS, 25.—La Prensa sigue comentando la situación internacional en relación con la guerra española.

Los periódicos piden que se organice la defensa de Francia, teniendo en cuenta las ambiciones de los países totalitarios, que afectan de un modo especial, a la seguridad e integridad del territorio.

Ferlinax, en "L'Époque", dice que el deber de los Gobiernos francés y británico es colocarse ante la peor de las hipótesis, pues Alemania hará suyas las reivindicaciones italianas, planteando al mismo tiempo sus propias reivindicaciones coloniales, y los Gobiernos francés e inglés deben prepararse para hacerlas frente.

En cuanto a la guerra de España, los periódicos reaccionarios y fascistas, entre ellos "Le Jour", declaran que los intereses de Francia exigen el envío a Burgos de un representante que les defienda. Por el contrario, los periódicos liberales declaran que ya es hora de que los Gobiernos francés e inglés comprendan que el pueblo español no defiende únicamente su independencia y su libertad, sino la seguridad de las democracias y las vías de comunicación de los imperios francés e inglés, y, por tanto, el deber de los países que se llaman democratas es cooperar en esta defensa.—Fabra.

LA CUESTION ESPAÑOLA SE PLANTEARA EN LA CAMARA BRITANICA EL DIA 31

LONDRES, 25.—Se considera seguro que, como consecuencia de la entrevista de los jefes laboristas Attlee y Greenwood con Chamberlain, la jornada de reanudación de los trabajos parlamentarios, el 31 del corriente, se dedicará al debate sobre asuntos exteriores. Debe tener una importancia especial debido a la situación de España y a la actitud de la oposición laborista en relación con este asunto.—Fabra.

LOS LABORISTAS INGLESSES PIDEN A CHAMBERLAIN RESPETO PARA NUESTRO DERECHO A LA DEFENSA

LONDRES, 25.—Chamberlain recibió anoche a una Delegación del Consejo Nacional Laborista, que ha insistido cerca del jefe del Gobierno en la necesidad de levantar el embargo sobre las exportaciones de armas para la España republicana.

No se ha publicado ningún comunicado sobre esta entrevista.—Fabra.

RESOLUCION DE LAS INTERNACIONALES SOCIALISTAS EN PRO DEL ANTI-FASCISMO MUNDIAL

LONDRES, 25.—Se han reunido las Ejecutivas de la Federación Sindical Internacional y de la Internacional Socialista, con asistencia de Jouhaux y De Brouckere.

Las Ejecutivas aprobaron una resolución muy enérgica en relación con la guerra de España; resolución cuyo texto será publicado seguramente hoy.—Fabra.

VARIAS IGLESIAS PIDEN A ROOSEVELT EL LEVANTAMIENTO DEL EMBARGO DE ARMAS

NUEVA YORK, 25.—Los pastores protestantes y rabinos de los 35 Estados de la Unión enviaron ayer una carta al presidente Roosevelt pidiendo la derogación inmediata del embargo de armas con destino a España.

EL DEBATE SOBRE POLITICA EXTERIOR EN LA CAMARA FRANCESA

PARIS, 24.—La Cámara reanudó a primera hora de la tarde el debate sobre política exterior.

Comenzó con un discurso del diputado socialista Grumbach, quien afirmó que los cañones que se dirigen contra Barcelona apuntan también contra la seguridad de Francia. Añade que no se puede creer en las promesas de Mussolini de que sus tropas evacuarán incondicionalmente España, y cita para ello lo que escriben varios periódicos italianos, de que la victoria de Franco permitirá que se traduzcan en realidades las aspiraciones italianas.

El orador hace una distinción entre el pueblo italiano y el régimen fascista, y dice que los socialistas franceses quieren evitar una guerra con Italia, opinando que sería absurda la idea de una guerra.

Grumbach manifiesta que se hubiera congratulado de que el Acuerdo firmado con Alemania, París hubiera sido, verdaderamente, el comienzo de un contacto entre los dos países; pero Alemania no ha denunciado ninguno de los fines y propósitos que constituyen la política de Hitler.

Después de insistir en la necesidad de una unión de las democracias, el orador terminó declarando que en la indispensable colaboración de Francia con Inglaterra es posible que sea continuamente Francia la que haga concesiones. Si Francia tiene necesidad de Inglaterra, también Inglaterra la tiene.

HITLER SIGUE DANDO TRILLAZOS AL PENSAMIENTO CATORICO

CIUDAD DEL VATICANO, 24.—El "Observatore Romano" protesta hoy contra la disolución de la Academia Católica de Verdad, ordenada por las autoridades alemanas.

El periódico del Vaticano afirma que la medida tiene por exclusivo objeto el hacer desaparecer el propio pensamiento católico. Hace notar que se trataba de una congregación de universitarios alemanes, integrada por trece mil afiliados y cien agrupaciones.

(Pasa a la página siguiente.)

"Capitalismo más asesinado"

En la época en que los privilegios de una clase se sobreponen a los intereses de cada nación

En la actualidad, un pueblo no puede liberarse sin fusiles y sin ametralladoras, y en los últimos años se ha demostrado al Mundo que los pueblos no pueden mantener su independencia a menos que logren persuadir a los dueños de fábricas, de fundiciones y de los fabricantes aviones de bombardeo y de cañones, cañones gigantes tirados por tractores y todo el equipo del militarismo mecanizado, que cuesten millones de dólares.

El sistema de producción en beneficio privado, agonizante por los venenos que engendró en su propio cuerpo, arrastra hoy a la ruina a la civilización, que antes recibió su ayuda, para esparcirse y desarrollarse.

Hace cinco años definió el fascismo como "capitalismo más asesinado". Entonces era cierta esa definición. El privilegio de clase, aterrorizado por la extensión del descontento que creaba el sufrimiento de las masas, creó una nueva fuerza para su defensa. Pero ahora vemos otro camino, pues la nueva fuerza se ha hecho más poderosa y destructiva que lo que la había creado. El beneficiario se ha apoderado del Mundo, y también los capitalistas tienen un amo.

Al comenzar la guerra mundial, este escritor llamó al militarismo prusiano "La bestia con cerebro de ingeniero". En los veinticuatro años pasados esa bestia estuvo en el Político y la perfección de sus técnicas. No permitía ya la oposición, ni intelectual ni moral. La barra con métodos que Europa no conocía desde los días de la Inquisición y la mazana de San Bartolomé. ¿Cómo pueden suceder tales cosas? ¿Cómo puede seguir existiendo la mal de triunfo en triunfo? La respuesta es que las clases privilegiadas prefieren ver pelear a la civilización antes que sacrificar sus poderes de explotación. En todas las naciones donde domina el sistema de lucro, los dueños de las municiones, del acero y del petróleo y los especuladores con los negocios de la vida humana, que juegan con la miseria, la muerte y la destrucción, son, abierta o secretamente, amigos del nazifascismo. Atin se aferran a la idea de que pueden dominarlo o comprarlo, y utilizarlo para continuar oprimiendo a los obreros e impedir un nuevo nacimiento de la democracia en el Mundo, esta vez en la industria al igual que en el gobierno. El resultado es que, actualmente el patriotismo de nuestra sociedad es de decepcionante; la clase ha llegado a ser más que el país, y en todo régimen los gobernantes intrigan con otros regímenes para oprimir al pueblo, traicionario y

traicionador a la misma civilización. Ese es el motivo por el cual en Francia los dueños del dinero acorran que Alemania fortifique los Pirineos, que Italia intrigue para aislarla de su imperio y que se prepare una contrarrevolución para destruir a la democracia francesa. Ese es el

motivo por el cual los "torques" británicos han aceptado el riesgo de que sea cortada la línea de vida de su imperio y de que Alemania gane la Guerra Mundial, veinte años después de librada, preferiendo eso al riesgo del socialismo, que seguramente quedaría establecido en Alemania o Italia si Hitler o Mussolini fueran derrocados en una guerra.

Sólo se puede hacer conjeturas en lo que respecta al futuro. Pero a mediados de 1938 vemos al valiente pueblo de Checoslovaquia, verdaderamente democrático, arrojado a los lobos, a fin de que la manada quede saciada por unas semanas más. Los pueblos de Hungría, Rumania y los países balcánicos, de Dinamarca, Holanda y los Estados Bálticos, tiemblan bajo la amenaza de una avalancha que está por caer sobre ellos.

En toda la lejána Asia se está despararrando el veneno. En la América del Sur no hay un país que libre de él, y aún en los Estados Unidos, en mi "dulce tierra de libertad", tenemos en el departamento de Estado abiertos partidarios o simpatizantes de la reacción. Con el consentimiento de nuestro presidente, utilizan una hipótesis "ley de neutralidad" como medio para estrangular al Gobierno popular de España, democráticamente elegido, y negarle el derecho de comprar armas para su propia defensa. Este proceder está poniendo un férreo anillo de fascismo alrededor de España. Sonete a Francia a la intriga "tory-británica" es posible que, finalmente, destruya a la democracia en Europa. Contra tal despliegue de poderío militar y monetario no hay más defensa que el despertar de los pueblos.

Upton SINCLAIR

Suspensión de un acto público

El mitin organizado por La Llar del Combatent Català en colaboración con las Organizaciones juveniles, que debió celebrarse el día de ayer en Altavoz del Frente, fué suspendido por las autoridades militares con motivo de la declaración del estado de guerra.

La paz circundante es un equilibrio entre flores y un compromiso entre gitanos (pobres gitanos, es un decir), llamémosle mejor un "gentlemen agreement". La corriente belicista es la más profunda en todo el occidente—aceptemos la palabra en el sentido germanico—porque su cultura es preponderantemente poética. Esta corriente arrastra a todas las grandes naciones que se definen como grandes Potencias. Todas están convencidas—con razón o sin ella—de la fatalidad de la guerra y a ella se aperceben. Pero los unos afectan creer en la posibilidad de la paz, los otros en la alegría de guerrear. ¡ Guerra—en el sentido militar de la palabra—se cotiza como amenaza y como medio de chantaje, antes de ser un hecho irremediable. España es una pieza en el tablero para la bélica partida, sin gran importancia por el mismo, importantísima, no obstante, por el lugar que ocupa. ¡Que nadie toque a ese peón! Dicho de otro modo: la independencia de España es sagrada. Tal era la voz de nuestros amigos, convencidos de que ese peón guarda la llave de un imperio, la frontera terrestre y las rutas marítimas de otro. Era un poco inocente pensar que ese peón iba a ser intangible. Ningún español había tan imbécil que lo pensara. Y ocurrió lo inevitable. Dos grandes Potencias lo amenazaron primero; se propusieron eliminarlo después. Con la noble España quedan condenados a muerte dos grandes imperios. Los españoles pensamos ingenuamente que la España proplamente dicha, no la que se vendió y se entregaba a la codicia extranjera, tendría de su parte a esos dos grandes imperios, puesto que los altos intereses de éstos coincidían con los hispanicos. No fué así. La lógica de los hechos era otra. Ambos concertaron la fórmula de "no intervención", con permiso y participación de sus adversarios. "Que la guerra se detenga en las fronteras de España, que no surja de ella, antes de tiempo, la gran confagración universal; que nuestros enemigos esperen hasta que nosotros podamos aniquilarlos." Algo tan lógico como ingenuo. ¡Ingenuo! No demostado. Porque ellos supieron muy pronto que sus enemigos no esperaban. La guerra iba decididamente contra ellos. Y entonces los pobres españoles pensamos que el patriotismo nacionalista estaría de nuestra parte. Pero el patriotismo no era ya nacionalista; en esos dos grandes imperios, vulgo grandes democracias, es hoy lo que muy en el fondo había sido siempre: un sentimiento popular y una palabra en labios de los acaparadores de la riqueza y del poder. El patriotismo verdadero de esas dos grandes democracias, que es el del pueblo, está decididamente dicho, no que se vendió y se entregaba a la codicia extranjera, tendría de su parte a esos dos grandes imperios, puesto que los altos intereses de éstos coincidían con los hispanicos. No fué así. La lógica de los hechos era otra. Ambos concertaron la fórmula de "no intervención", con permiso y participación de sus adversarios. "Que la guerra se detenga en las fronteras de España, que no surja de ella, antes de tiempo, la gran confagración universal; que nuestros enemigos esperen hasta que nosotros podamos aniquilarlos." Algo tan lógico como ingenuo. ¡Ingenuo! No demostado. Porque ellos supieron muy pronto que sus enemigos no esperaban. La guerra iba decididamente contra ellos. Y entonces los pobres españoles pensamos que el patriotismo nacionalista estaría de nuestra parte. Pero el patriotismo no era ya nacionalista; en esos dos grandes imperios, vulgo grandes democracias, es hoy lo que muy en el fondo había sido siempre: un sentimiento popular y una palabra en labios de los acaparadores de la riqueza y del poder. El patriotismo verdadero de esas dos grandes democracias, que es el del pueblo, está decididamente dicho, no que se vendió y se entregaba a la codicia extranjera, tendría de su parte a esos dos grandes imperios, puesto que los altos intereses de éstos coincidían con los hispanicos. No fué así. La lógica de los hechos era otra. Ambos concertaron la fórmula de "no intervención", con permiso y participación de sus adversarios. "Que la guerra se detenga en las fronteras de España, que no surja de ella, antes de tiempo, la gran confagración universal; que nuestros enemigos esperen hasta que nosotros podamos aniquilarlos." Algo tan lógico como ingenuo. ¡Ingenuo! No demostado. Porque ellos supieron muy pronto que sus enemigos no esperaban. La guerra iba decididamente contra ellos. Y entonces los pobres españoles pensamos que el patriotismo nacionalista estaría de nuestra parte. Pero el patriotismo no era ya nacionalista; en esos dos grandes imperios, vulgo grandes democracias, es hoy lo que muy en el fondo había sido siempre: un sentimiento popular y una palabra en labios de los acaparadores de la riqueza y del poder. El patriotismo verdadero de esas dos grandes democracias, que es el del pueblo, está decididamente dicho, no que se vendió y se entregaba a la codicia extranjera, tendría de su parte a esos dos grandes imperios, puesto que los altos intereses de éstos coincidían con los hispanicos. No fué así. La lógica de los hechos era otra. Ambos concertaron la fórmula de "no intervención", con permiso y participación de sus adversarios. "Que la guerra se detenga en las fronteras de España, que no surja de ella, antes de tiempo, la gran confagración universal; que nuestros enemigos esperen hasta que nosotros podamos aniquilarlos." Algo tan lógico como ingenuo. ¡Ingenuo! No demostado. Porque ellos supieron muy pronto que sus enemigos no esperaban. La guerra iba decididamente contra ellos. Y entonces los pobres españoles pensamos que el patriotismo nacionalista estaría de nuestra parte. Pero el patriotismo no era ya nacionalista; en esos dos grandes imperios, vulgo grandes democracias, es hoy lo que muy en el fondo había sido siempre: un sentimiento popular y una palabra en labios de los acaparadores de la riqueza y del poder. El patriotismo verdadero de esas dos grandes democracias, que es el del pueblo, está decididamente dicho, no que se vendió y se entregaba a la codicia extranjera, tendría de su parte a esos dos grandes imperios, puesto que los altos intereses de éstos coincidían con los hispanicos. No fué así. La lógica de los hechos era otra. Ambos concertaron la fórmula de "no intervención", con permiso y participación de sus adversarios. "Que la guerra se detenga en las fronteras de España, que no surja de ella, antes de tiempo, la gran confagración universal; que nuestros enemigos esperen hasta que nosotros podamos aniquilarlos." Algo tan lógico como ingenuo. ¡Ingenuo! No demostado. Porque ellos supieron muy pronto que sus enemigos no esperaban. La guerra iba decididamente contra ellos. Y entonces los pobres españoles pensamos que el patriotismo nacionalista estaría de nuestra parte. Pero el patriotismo no era ya nacionalista; en esos dos grandes imperios, vulgo grandes democracias, es hoy lo que muy en el fondo había sido siempre: un sentimiento popular y una palabra en labios de los acaparadores de la riqueza y del poder. El patriotismo verdadero de esas dos grandes democracias, que es el del pueblo, está decididamente dicho, no que se vendió y se entregaba a la codicia extranjera, tendría de su parte a esos dos grandes imperios, puesto que los altos intereses de éstos coincidían con los hispanicos. No fué así. La lógica de los hechos era otra. Ambos concertaron la fórmula de "no intervención", con permiso y participación de sus adversarios. "Que la guerra se detenga en las fronteras de España, que no surja de ella, antes de tiempo, la gran confagración universal; que nuestros enemigos esperen hasta que nosotros podamos aniquilarlos." Algo tan lógico como ingenuo. ¡Ingenuo! No demostado. Porque ellos supieron muy pronto que sus enemigos no esperaban. La guerra iba decididamente contra ellos. Y entonces los pobres españoles pensamos que el patriotismo nacionalista estaría de nuestra parte. Pero el patriotismo no era ya nacionalista; en esos dos grandes imperios, vulgo grandes democracias, es hoy lo que muy en el fondo había sido siempre: un sentimiento popular y una palabra en labios de los acaparadores de la riqueza y del poder. El patriotismo verdadero de esas dos grandes democracias, que es el del pueblo, está decididamente dicho, no que se vendió y se entregaba a la codicia extranjera, tendría de su parte a esos dos grandes imperios, puesto que los altos intereses de éstos coincidían con los hispanicos. No fué así. La lógica de los hechos era otra. Ambos concertaron la fórmula de "no intervención", con permiso y participación de sus adversarios. "Que la guerra se detenga en las fronteras de España, que no surja de ella, antes de tiempo, la gran confagración universal; que nuestros enemigos esperen hasta que nosotros podamos aniquilarlos." Algo tan lógico como ingenuo. ¡Ingenuo! No demostado. Porque ellos supieron muy pronto que sus enemigos no esperaban. La guerra iba decididamente contra ellos. Y entonces los pobres españoles pensamos que el patriotismo nacionalista estaría de nuestra parte. Pero el patriotismo no era ya nacionalista; en esos dos grandes imperios, vulgo grandes democracias, es hoy lo que muy en el fondo había sido siempre: un sentimiento popular y una palabra en labios de los acaparadores de la riqueza y del poder. El patriotismo verdadero de esas dos grandes democracias, que es el del pueblo, está decididamente dicho, no que se vendió y se entregaba a la codicia extranjera, tendría de su parte a esos dos grandes imperios, puesto que los altos intereses de éstos coincidían con los hispanicos. No fué así. La lógica de los hechos era otra. Ambos concertaron la fórmula de "no intervención", con permiso y participación de sus adversarios. "Que la guerra se detenga en las fronteras de España, que no surja de ella, antes de tiempo, la gran confagración universal; que nuestros enemigos esperen hasta que nosotros podamos aniquilarlos." Algo tan lógico como ingenuo. ¡Ingenuo! No demostado. Porque ellos supieron muy pronto que sus enemigos no esperaban. La guerra iba decididamente contra ellos. Y entonces los pobres españoles pensamos que el patriotismo nacionalista estaría de nuestra parte. Pero el patriotismo no era ya nacionalista; en esos dos grandes imperios, vulgo grandes democracias, es hoy lo que muy en el fondo había sido siempre: un sentimiento popular y una palabra en labios de los acaparadores de la riqueza y del poder. El patriotismo verdadero de esas dos grandes democracias, que es el del pueblo, está decididamente dicho, no que se vendió y se entregaba a la codicia extranjera, tendría de su parte a esos dos grandes imperios, puesto que los altos intereses de éstos coincidían con los hispanicos. No fué así. La lógica de los hechos era otra. Ambos concertaron la fórmula de "no intervención", con permiso y participación de sus adversarios. "Que la guerra se detenga en las fronteras de España, que no surja de ella, antes de tiempo, la gran confagración universal; que nuestros enemigos esperen hasta que nosotros podamos aniquilarlos." Algo tan lógico como ingenuo. ¡Ingenuo! No demostado. Porque ellos supieron muy pronto que sus enemigos no esperaban. La guerra iba decididamente contra ellos. Y entonces los pobres españoles pensamos que el patriotismo nacionalista estaría de nuestra parte. Pero el patriotismo no era ya nacionalista; en esos dos grandes imperios, vulgo grandes democracias, es hoy lo que muy en el fondo había sido siempre: un sentimiento popular y una palabra en labios de los acaparadores de la riqueza y del poder. El patriotismo verdadero de esas dos grandes democracias, que es el del pueblo, está decididamente dicho, no que se vendió y se entregaba a la codicia extranjera, tendría de su parte a esos dos grandes imperios, puesto que los altos intereses de éstos coincidían con los hispanicos. No fué así. La lógica de los hechos era otra. Ambos concertaron la fórmula de "no intervención", con permiso y participación de sus adversarios. "Que la guerra se detenga en las fronteras de España, que no surja de ella, antes de tiempo, la gran confagración universal; que nuestros enemigos esperen hasta que nosotros podamos aniquilarlos." Algo tan lógico como ingenuo. ¡Ingenuo! No demostado. Porque ellos supieron muy pronto que sus enemigos no esperaban. La guerra iba decididamente contra ellos. Y entonces los pobres españoles pensamos que el patriotismo nacionalista estaría de nuestra parte. Pero el patriotismo no era ya nacionalista; en esos dos grandes imperios, vulgo grandes democracias, es hoy lo que muy en el fondo había sido siempre: un sentimiento popular y una palabra en labios de los acaparadores de la riqueza y del poder. El patriotismo verdadero de esas dos grandes democracias, que es el del pueblo, está decididamente dicho, no que se vendió y se entregaba a la codicia extranjera, tendría de su parte a esos dos grandes imperios, puesto que los altos intereses de éstos coincidían con los hispanicos. No fué así. La lógica de los hechos era otra. Ambos concertaron la fórmula de "no intervención", con permiso y participación de sus adversarios. "Que la guerra se detenga en las fronteras de España, que no surja de ella, antes de tiempo, la gran confagración universal; que nuestros enemigos esperen hasta que nosotros podamos aniquilarlos." Algo tan lógico como ingenuo. ¡Ingenuo! No demostado. Porque ellos supieron muy pronto que sus enemigos no esperaban. La guerra iba decididamente contra ellos. Y entonces los pobres españoles pensamos que el patriotismo nacionalista estaría de nuestra parte. Pero el patriotismo no era ya nacionalista; en esos dos grandes imperios, vulgo grandes democracias, es hoy lo que muy en el fondo había sido siempre: un sentimiento popular y una palabra en labios de los acaparadores de la riqueza y del poder. El patriotismo verdadero de esas dos grandes democracias, que es el del pueblo, está decididamente dicho, no que se vendió y se entregaba a la codicia extranjera, tendría de su parte a esos dos grandes imperios, puesto que los altos intereses de éstos coincidían con los hispanicos. No fué así. La lógica de los hechos era otra. Ambos concertaron la fórmula de "no intervención", con permiso y participación de sus adversarios. "Que la guerra se detenga en las fronteras de España, que no surja de ella, antes de tiempo, la gran confagración universal; que nuestros enemigos esperen hasta que nosotros podamos aniquilarlos." Algo tan lógico como ingenuo. ¡Ingenuo! No demostado. Porque ellos supieron muy pronto que sus enemigos no esperaban. La guerra iba decididamente contra ellos. Y entonces los pobres españoles pensamos que el patriotismo nacionalista estaría de nuestra parte. Pero el patriotismo no era ya nacionalista; en esos dos grandes imperios, vulgo grandes democracias, es hoy lo que muy en el fondo había sido siempre: un sentimiento popular y una palabra en labios de los acaparadores de la riqueza y del poder. El patriotismo verdadero de esas dos grandes democracias, que es el del pueblo, está decididamente dicho, no que se vendió y se entregaba a la codicia extranjera, tendría de su parte a esos dos grandes imperios, puesto que los altos intereses de éstos coincidían con los hispanicos. No fué así. La lógica de los hechos era otra. Ambos concertaron la fórmula de "no intervención", con permiso y participación de sus adversarios. "Que la guerra se detenga en las fronteras de España, que no surja de ella, antes de tiempo, la gran confagración universal; que nuestros enemigos esperen hasta que nosotros podamos aniquilarlos." Algo tan lógico como ingenuo. ¡Ingenuo! No demostado. Porque ellos supieron muy pronto que sus enemigos no esperaban. La guerra iba decididamente contra ellos. Y entonces los pobres españoles pensamos que el patriotismo nacionalista estaría de nuestra parte. Pero el patriotismo no era ya nacionalista; en esos dos grandes imperios, vulgo grandes democracias, es hoy lo que muy en el fondo había sido siempre: un sentimiento popular y una palabra en labios de los acaparadores de la riqueza y del poder. El patriotismo verdadero de esas dos grandes democracias, que es el del pueblo, está decididamente dicho, no que se vendió y se entregaba a la codicia extranjera, tendría de su parte a esos dos grandes imperios, puesto que los altos intereses de éstos coincidían con los hispanicos. No fué así. La lógica de los hechos era otra. Ambos concertaron la fórmula de "no intervención", con permiso y participación de sus adversarios. "Que la guerra se detenga en las fronteras de España, que no surja de ella, antes de tiempo, la gran confagración universal; que nuestros enemigos esperen hasta que nosotros podamos aniquilarlos." Algo tan lógico como ingenuo. ¡Ingenuo! No demostado. Porque ellos supieron muy pronto que sus enemigos no esperaban. La guerra iba decididamente contra ellos. Y entonces los pobres españoles pensamos que el patriotismo nacionalista estaría de nuestra parte. Pero el patriotismo no era ya nacionalista; en esos dos grandes imperios, vulgo grandes democracias, es hoy lo que muy en el fondo había sido siempre: un sentimiento popular y una palabra en labios de los acaparadores de la riqueza y del poder. El patriotismo verdadero de esas dos grandes democracias, que es el del pueblo, está decididamente dicho, no que se vendió y se entregaba a la codicia extranjera, tendría de su parte a esos dos grandes imperios, puesto que los altos intereses de éstos coincidían con los hispanicos. No fué así. La lógica de los hechos era otra. Ambos concertaron la fórmula de "no intervención", con permiso y participación de sus adversarios. "Que la guerra se detenga en las fronteras de España, que no surja de ella, antes de tiempo, la gran confagración universal; que nuestros enemigos esperen hasta que nosotros podamos aniquilarlos." Algo tan lógico como ingenuo. ¡Ingenuo! No demostado. Porque ellos supieron muy pronto que sus enemigos no esperaban. La guerra iba decididamente contra ellos. Y entonces los pobres españoles pensamos que el patriotismo nacionalista estaría de nuestra parte. Pero el patriotismo no era ya nacionalista; en esos dos grandes imperios, vulgo grandes democracias, es hoy lo que muy en el fondo había sido siempre: un sentimiento popular y una palabra en labios de los acaparadores de la riqueza y del poder. El patriotismo verdadero de esas dos grandes democracias, que es el del pueblo, está decididamente dicho, no que se vendió y se entregaba a la codicia extranjera, tendría de su parte a esos dos grandes imperios, puesto que los altos intereses de éstos coincidían con los hispanicos. No fué así. La lógica de los hechos era otra. Ambos concertaron la fórmula de "no intervención", con permiso y participación de sus adversarios. "Que la guerra se detenga en las fronteras de España, que no surja de ella, antes de tiempo, la gran confagración universal; que nuestros enemigos esperen hasta que nosotros podamos aniquilarlos." Algo tan lógico como ingenuo. ¡Ingenuo! No demostado. Porque ellos supieron muy pronto que sus enemigos no esperaban. La guerra iba decididamente contra ellos. Y entonces los pobres españoles pensamos que el patriotismo nacionalista estaría de nuestra parte. Pero el patriotismo no era ya nacionalista; en esos dos grandes imperios, vulgo grandes democracias, es hoy lo que muy en el fondo había sido siempre: un sentimiento popular y una palabra en labios de los acaparadores de la riqueza y del poder. El patriotismo verdadero de esas dos grandes democracias, que es el del pueblo, está decididamente dicho, no que se vendió y se entregaba a la codicia extranjera, tendría de su parte a esos dos grandes imperios, puesto que los altos intereses de éstos coincidían con los hispanicos. No fué así. La lógica de los hechos era otra. Ambos concertaron la fórmula de "no intervención", con permiso y participación de sus adversarios. "Que la guerra se detenga en las fronteras de España, que no surja de ella, antes de tiempo, la gran confagración universal; que nuestros enemigos esperen hasta que nosotros podamos aniquilarlos." Algo tan lógico como ingenuo. ¡Ingenuo! No demostado. Porque ellos supieron muy pronto que sus enemigos no esperaban. La guerra iba decididamente contra ellos. Y entonces los pobres españoles pensamos que el patriotismo nacionalista estaría de nuestra parte. Pero el patriotismo no era ya nacionalista; en esos dos grandes imperios, vulgo grandes democracias, es hoy lo que muy en el fondo había sido siempre: un sentimiento popular y una palabra en labios de los acaparadores de la riqueza y del poder. El patriotismo verdadero de esas dos grandes democracias, que es el del pueblo, está decididamente dicho, no que se vendió y se entregaba a la codicia extranjera, tendría de su parte a esos dos grandes imperios, puesto que los altos intereses de éstos coincidían con los hispanicos. No fué así. La lógica de los hechos era otra. Ambos concertaron la fórmula de "no intervención", con permiso y participación de sus adversarios. "Que la guerra se detenga en las fronteras de España, que no surja de ella, antes de tiempo, la gran confagración universal; que nuestros enemigos esperen hasta que nosotros podamos aniquilarlos." Algo tan lógico como ingenuo. ¡Ingenuo! No demostado. Porque ellos supieron muy pronto que sus enemigos no esperaban. La guerra iba decididamente contra ellos. Y entonces los pobres españoles pensamos que el patriotismo nacionalista estaría de nuestra parte. Pero el patriotismo no era ya nacionalista; en esos dos grandes imperios, vulgo grandes democracias, es hoy lo que muy en el fondo había sido siempre: un sentimiento popular y una palabra en labios de los acaparadores de la riqueza y del poder. El patriotismo verdadero de esas dos grandes democracias, que es el del pueblo, está decididamente dicho, no que se vendió y se entregaba a la codicia extranjera, tendría de su parte a esos dos grandes imperios, puesto que los altos intereses de éstos coincidían con los hispanicos. No fué así. La lógica de los hechos era otra. Ambos concertaron la fórmula de "no intervención", con permiso y participación de sus adversarios. "Que la guerra se detenga en las fronteras de España, que no surja de ella, antes de tiempo, la gran confagración universal; que nuestros enemigos esperen hasta que nosotros podamos aniquilarlos." Algo tan lógico como ingenuo. ¡Ingenuo! No demostado. Porque ellos supieron muy pronto que sus enemigos no esperaban. La guerra iba decididamente contra ellos. Y entonces los pobres españoles pensamos que el patriotismo nacionalista estaría de nuestra parte. Pero el patriotismo no era ya nacionalista; en esos dos grandes imperios, vulgo grandes democracias, es hoy lo que muy en el fondo había sido siempre: un sentimiento popular y una palabra en labios de los acaparadores de la riqueza y del poder. El patriotismo verdadero de esas dos grandes democracias, que es el del pueblo, está decididamente dicho, no que se vendió y se entregaba a la codicia extranjera, tendría de su parte a esos dos grandes imperios, puesto que los altos intereses de éstos coincidían con los hispanicos. No fué así. La lógica de los hechos era otra. Ambos concertaron la fórmula de "no intervención", con permiso y participación de sus adversarios. "Que la guerra se detenga en las fronteras de España, que no surja de ella, antes de tiempo, la gran confagración universal; que nuestros enemigos esperen hasta que nosotros podamos aniquilarlos." Algo tan lógico como ingenuo. ¡Ingenuo! No demostado. Porque ellos supieron muy pronto que sus enemigos no esperaban. La guerra iba decididamente contra ellos. Y entonces los pobres españoles pensamos que el patriotismo nacionalista estaría de nuestra parte. Pero el patriotismo no era ya nacionalista; en esos dos grandes imperios, vulgo grandes democracias, es hoy lo que muy en el fondo había sido siempre: un sentimiento popular y una palabra en labios de los acaparadores de la riqueza y del poder. El patriotismo verdadero de esas dos grandes democracias, que es el del pueblo, está decididamente dicho, no que se vendió y se entregaba a la codicia extranjera, tendría de su parte a esos dos grandes imperios, puesto que los altos intereses de éstos coincidían con los hispanicos. No fué así. La lógica de los hechos era otra. Ambos concertaron la fórmula de "no intervención", con permiso y participación de sus adversarios. "Que la guerra se detenga en las fronteras de España, que no surja de ella, antes de tiempo, la gran confagración universal; que nuestros enemigos esperen hasta que nosotros podamos aniquilarlos." Algo tan lógico como ingenuo. ¡Ingenuo! No demostado. Porque ellos supieron muy pronto que sus enemigos no esperaban. La guerra iba decididamente contra ellos. Y entonces los pobres españoles pensamos que el patriotismo nacionalista estaría de nuestra parte. Pero el patriotismo no era ya nacionalista; en esos dos grandes imperios, vulgo grandes democracias, es hoy lo que muy en el fondo había sido siempre: un sentimiento popular y una palabra en labios de los acaparadores de la riqueza y del poder. El patriotismo verdadero

PARTE OFICIAL DE GUERRA

Continúa la fuerte presión enemiga en el frente catalán UN FIAT, DERRIBADO

Ejército de tierra. FRENTE DE CATALUÑA.—Con las mismas características de días anteriores han continuado hoy, en diversos sectores de este frente, durísimas batallas. Las tropas españolas continúan heroicamente los intensísimos ataques de las divisiones italianas y fuerzas españolas que las secundan. El enemigo consiguió, a costa de muchas bajas, rectificar ligeramente su línea. EXTREMADURA.—En combate aéreo fué derribado ayer un Fiat, siendo capturado su piloto, de nacionalidad italiana, que se arrojó en paracaídas. En los demás frentes, sin noticias de interés.

Agresiones de la aviación italogermana

Aviación.—Los aparatos de la invasión han persistido hoy en sus agresiones contra poblaciones civiles de la zona catalana, causando víctimas.

Cuartel General del Ejército del Centro LA DECLARACION DEL ESTADO DE GUERRA, DICE EL CORONEL CASADO, NO SE DEBE A NINGUNA ANORMALIDAD

El coronel jefe del Ejército del Centro, don Segismundo Casado recibió anoche en el Cuartel General, al mismo tiempo que lo visitaba el gobernador civil de Madrid, Gómez Orozco, a los periodistas que allí hacen información. —El hecho—dijo—de haberse declarado en el territorio leal el estado de guerra, no implica ninguna anomalía, ya que el Gobierno tenía prevista dicha declaración para cuando lo estimase más oportuno. Tal acuerdo es, sencillamente, una transición del estado de alarma al de guerra; pero sin que la medida pueda calificarse de esporádica. Respecto a la entrega del Orden Público a la autoridad militar, me satisface hacer constar que aquí es admisible en Madrid, que no por la promulgación del estado de guerra perderá su peculiar alegalidad. Eso sí—insistió—; estoy dispuesto a hacer cumplir la ley y a sancionar implacablemente, según su responsabilidad, a cuantos la vulneren. Naturalmente, que quienes dentro de ella viven y se comportan como es debido, nada podrán temer. El gobernador expuso brevemente la satisfacción que le causa por las palabras que sobre el Orden Público había vertido el coronel Casado. Añadió que la identificación entre el Poder civil y el militar estaba en estos momentos acrecentada.

Dos notas facilitadas por el Gabinete de Prensa del Cuartel General del Ejército del Centro

He aquí la primera: "El excelentísimo señor general jefe del grupo de Ejércitos de la zona central, en telegrama de hoy, remite el siguiente BANDO: Don José Milaja Menant, general jefe del grupo de Ejércitos de la zona central, hago saber: Que en uso de las facultades que me están conferidas, disposiciones legales vigentes y artículo 171 del Código de Justicia militar, y como aclaración y adición al Bando de mi autoridad, fecha ayer, declarando el estado de guerra ORDENO Y MANDO: Artículo único. Tendrán la consideración jurídica de actos de adhesión a la rebelión militar todos los de agresión o terrorismo, individual o colectivamente realizados, contra persona o cosa, de los que resulte alguna muerte, cualquiera que sea el medio empleado y sus autores, sea cual fueren sus condiciones o fueren, podrán ser incluso condenados a la pena de muerte, con arreglo al párrafo segundo del artículo 238 del Código de Justicia militar." El texto de la otra nota dice así: "En uso de las facultades que me están conferidas, he dispuesto que quede prohibida la celebración de toda clase de actos políticos que no sean organizados por el Frente Popular, y éstos con aquiescencia de mi autoridad. Se autoriza la celebración de asambleas estatutarias de Partidos y Organizaciones sindicales, previa la misma autorización. El coronel jefe del Ejército espera del buen sentido y responsabilidad de los que intervengan en tales actos que todos los conceptos que se emitan tiendan a robustecer el prestigio del Gobierno, del Ejército y de las instituciones de carácter público, así como también que en ningún caso se hagan alusiones a Partidos o sectores políticos o sindicales que vayan en merma del prestigio o de la armonía y concordia que debe existir entre todos los organismos que integran el Frente Popular, advirtiéndole que tomará las medidas oportunas para reprimir severamente el incumplimiento de las normas anteriores. Cuartel general, 24-1-39.—El coronel jefe, Segismundo Casado."

El gobernador civil de Madrid se dirige a los alcaldes de la provincia. Las autoridades municipales deberán acentuar aún más, si cabe, las relaciones con la autoridad militar

Por decreto del Gobierno de la República, insertado en la "Gaceta" del día 23 del corriente mes, se dispone que en todo el territorio leal quede establecido el estado de guerra, previsto en el capítulo cuarto, artículo 48 de la vigente ley de Orden Público. En su consecuencia, procede que los señores alcaldes presidentes de los Consejos Municipales, como autoridades gubernativas en cada localidad, se atengan rigurosamente a lo prescrito por el artículo 56 de la citada ley de Orden Público, que dice así: Artículo 56. Las autoridades civiles continuarán actuando en todos los negocios de su respectiva competencia que no se refieran a orden público, limitándose, en cuanto a éste, a las facultades que la militar les delegare y deje expeditas. En uno y otro caso, las autoridades primeramente mencionadas darán directamente a la segunda los partes y noticias que éste le recame y cuantos informes antecedentes al orden público lleguen a su conocimiento. Por consiguiente, designarán en cada localidad el mando en la autoridad militar, pero sólo en lo que se refiere al mantenimiento del orden público, continuando sus actuaciones en todos los demás aspectos de la vida municipal como anteriormente. Al declinar las funciones de orden público en la autoridad militar competente, para ello se abstendrán los señores alcaldes de intervenir en cuanto se refiere a la concesión de autorizaciones para la celebración de actos públicos, mítines, conferencias, etc., cuya autorización o denegación corresponde a la autoridad militar, y a ella deben dirigirse los peticionarios en cada localidad. Requiere a todos los señores alcaldes presidentes de los Consejos Municipales para que en este mo-

UN DECRETO DE GRAN ALCANCE

A partir del primero de marzo será obligatorio el certificado oficial de trabajo

La "Gaceta de la República" ha publicado el siguiente interesante decreto del ministerio de Trabajo y Asistencia Social: "Artículo 1.º A partir del día 1.º de marzo de 1939 todos los trabajadores españoles retribuidos con sueldo, salario o comisión deberán estar provistos de un certificado oficial de trabajo expedido con arreglo a las disposiciones del presente decreto. Art. 2.º En el ministerio de Trabajo y Asistencia Social se formará un registro general de los trabajadores españoles con las fichas correspondientes a todos los que obtengan el certificado oficial establecido por este decreto. Art. 3.º Los certificados de trabajo de los funcionarios públicos serán expedidos por los jefes de personal del ministerio de que dependen, con el visto bueno del subsecretario. Los de los funcionarios de los Consejos Provinciales y Municipales serán autorizados por los secretarios de esas Corporaciones, con el visto bueno del delegado de Trabajo de la provincia. Con referencia a cada funcionario que obtenga el certificado se remitirá una ficha al ministerio de Trabajo y Asistencia Social. Art. 4.º Los patronos o empresarios responsables de cada Empresa, negocio o explotación solicitada la expedición de los certificados oficiales de trabajo de su personal, mediante relación certificada, que habrá de enviarse: a) Al Jurado mixto de la profesión, si lo hubiere. b) En defecto del Jurado mixto, a la Oficina Local o Registro de Colocación obrera de la localidad. c) A falta de Oficina Local o Registro de Colocación obrera, al presidente del Consejo Municipal. En las relaciones certificadas se consignará con toda precisión la índole de los trabajos que realice cada uno de los obreros comprendidos en ellas. Dichas relaciones certificadas irán suscritas en prueba de conformidad, por tres trabajadores de los que figuren en las mismas. Si el número total de éstos no excediere de dicha cifra, el Jurado mixto, la Oficina o Registro de Colocación, o el presidente del Consejo Municipal, en sus respectivos casos, recabará los informes que estime precisos para garantizar la exactitud de las relaciones, enviándolos, en unión de éstas, al delegado provincial de Trabajo. Art. 5.º El Jurado mixto, la Oficina o Registro de Colocación, o la Secretaría Municipal, facilitarán al patrono o Empresa solicitante los impresos necesarios para que, una vez extendidos los certificados, se le devuelvan con la firma del trabajador y la fotografía del mismo adherida a cada uno. El secretario del Jurado mixto, el del Consejo Municipal o el jefe de la Oficina o Registro de Colocación obrera, después de comprobar los certificados de trabajo con la relación correspondiente, los autorizarán con su firma y sellarán las fotografías, enviándolos, juntamente con dos fichas que contengan los datos relativos a cada trabajador, al delegado provincial de Trabajo para que suscriba el visto bueno y garantice la fotografía con el sello en seco de la Delegación. Una de las fichas correspondientes a cada certificado se remitirá a la Dirección general de Trabajo para ser incorporada al Registro general de los Trabajadores de España. Art. 6.º El trabajador cuyo patrono o responsable de la Empresa se negare a solicitar el correspondiente certificado de trabajo, podrá recurrir en queja ante el delegado provincial de Trabajo, y en su caso, ante el ministerio de Trabajo y Asistencia Social, acompañando, si fuere posible, la prueba de su derecho a obtenerlo. Al ser resuelto el recurso podrá imponerse al patrono o entidad responsable una multa de 1.000 a 5.000 pesetas. Art. 7.º Los trabajadores que no estuvieren afectados de un modo permanente a un mismo negocio o Empresa, podrán solicitar directamente la expedición del certificado oficial de trabajo por el procedimiento que regula el artículo 5.º, acreditando su condición y circunstancias mediante justificantes suscritos por entidades patronales o sindicales, a satisfacción del delegado provincial de Trabajo. Art. 8.º El trabajador que estuviere por más de dos meses en paro absoluto, sin ejercer ninguna actividad retribuida, podrá solicitar que se le expida el certificado de trabajo en paro, designándose a los Organismos que determinen el artículo 4.º Para justificar su condición y situación profesional acompañará documento de garantía, suscrito por el presidente y secretario del Organismo sindical a que pertenezca, y, en su defecto, por tres obreros de la respectiva profesión que posean el certificado oficial con seis meses de antigüedad. También usará la solicitud certificada de la última Empresa donde prestó sus servicios, o acreditará la imposibilidad de obtenerlo. Art. 9.º El Ministerio de Trabajo y Asistencia Social aprobará el modelo a que deba ajustarse el certificado oficial de trabajo, de conformidad con los datos que hubayan de consignarse, regulará el procedimiento de su expedición y dictará las disposiciones

precisas para la implantación y continuidad de este servicio. Queda también facultado para extender la aplicación del presente decreto a los patronos, a los trabajadores por cuenta propia y a los que ejercen profesiones liberales. Art. 10.º El certificado oficial de trabajo será obligatoriamente exigido para el ejercicio de los derechos sociales y de cuantos se derivan de la condición de trabajador. Art. 11.º El plazo de validez del certificado oficial de trabajo no podrá ser inferior a un año ni superior a dos. Pero si durante este período quedare sin colocación el trabajador, deberá solicitar el cambio de su certificado por el de obrero en paro, con arreglo a lo dispuesto en el artículo 5.º. Art. 12.º Las disposiciones de este decreto, salvo en lo que se refiere a los funcionarios de todas clases pertenecientes a los servicios centrales del Gobierno de la República, serán aplicados en Cataluña por los organismos correspondientes de la Generalidad, los cuales remitirán al ministerio de Trabajo y Asistencia Social por cada certificado de trabajo que expida dicha Generalidad expresiva de los datos que en él se consignen, a los efectos de registro general de los trabajadores españoles. Art. 13.º La inexactitud manifiesta de los datos que hayan de figurar en los certificados oficiales de trabajo, se estimará por los Tribunales de Justicia como hecho constitutivo del delito de falsedad en documento público, sancionable con el máximo de la pena señalada al efecto en el Código Penal. El uso indebido de un certificado oficial de trabajo y el incumplimiento de las obligaciones que de este decreto se derivan para los trabajadores, patronos o responsables de empresas o organismos oficiales, será considerado y penado como acto de desafectación al régimen de la República. Art. 14.º Del presente decreto se dará cuenta a las Cortes."

Frente a la barbarie del fascismo

(Viene de la página anterior.) "The Times", en un despacho de Berlín, dice que Ciano irá en breve a Berlín para ponerse de acuerdo con los dirigentes alemanes. Agrega que Mussolini estima que si la guerra de España termina con un triunfo rebelde, entonces habría llegado la hora de plantear las reivindicaciones mediterráneas y africanas a Francia, y que la visita de Ciano es para puntualizar la ayuda que ha de concederle Alemania, en caso de que los deseos de Mussolini tropiecen con la decisión de Francia de no hacer concesiones.—Fabra. BRUSELAS, 24.—Esta tarde celebró la Cámara de Diputados sesión para la presentación del señor Spaak con el nuevo Gabinete modificado. Con tal motivo, el jefe del Gobierno pronunció un discurso, diciendo que el actual Gabinete no significa un cambio de política, y habló de la necesidad de una reforma administrativa y política. Terminó prometiendo el apoyo necesario a la agricultura. Después del discurso de Spaak, que la Cámara escuchó con marcada indiferencia, un diputado comunista exclamó: "El jefe del Gobierno no nos ha dicho nada sobre España". Spaak no contestó a esta interrupción.—Fabra. ALEMANIA PREPARA LOS ARGUMENTOS DE SUS REIVINDICACIONES COLONIALES LONDRES, 25.—El "Evening Standard" dice que, según noticias de Italia, dos Divisiones alemanas fueran concentradas recientemente entre Klagenfurt y Villach en la frontera austro-italiana. Van equipadas para operaciones por el desierto, y se cree que forman parte del nuevo Cuerpo colonial alemán. El décimo desampliado son los dos Divisiones. El pueblo de Villach está unido por línea férrea con Trieste.—Fabra. SE APLAZARA "DEMOCRATICAMENTE" LA INDEPENDENCIA ECONOMICA DE FILIPINAS WASHINGTON, 24.—El presidente Roosevelt ha enviado al Congreso la Memoria del Comité mixto de la Cámara y el Senado, encargado de estudiar la cuestión de Filipinas, en la que se recomienda que la independencia económica de las Islas Filipinas se haga efectiva en 1970, en lugar de 1946, como estaba previsto.—Fabra. ULTIMA HORA NUEVA YORK, 25.—Los editores de la revista liberal "New Republic" han recibido un telegrama dirigido al presidente Roosevelt insistiendo en que se levante inmediatamente el embargo sobre las armas para la España republicana. El telegrama subraya que la inmensa mayoría del pueblo americano, incluyendo a los católicos, son fervorosos partidarios de la República española, que con tanto heroísmo y abnegación defienden la independencia de su patria y la seguridad de las democracias. El telegrama termina diciendo que todavía no es tarde para acudir en ayuda de la España republicana.—Fabra. BERLIN, 25.—Se ha firmado un Acuerdo pólice-militar, relativo a los diez mil judíos expulsados en octubre de A. S. En el Acuerdo prevé que podrán regresar a Alemania para hacerse cargo de sus bienes y hogares. El valor de sus bienes mobiliarios será pasado a una cuenta especial, que les será transferida posteriormente, de acuerdo con ciertas modalidades. FABRA. LONDRES, 25.—La Prensa de España, atunque los órganos conservadores se limitan a las noticias sin comentarios. Por el contrario, los diarios liberales y laboristas atacan con más violencia que nunca la política del Gobierno británico, y en este aspecto declaran que la actitud de Chamberlain es una traición a la defensa de la democracia. Incluso el diario conservador

POR TIERRAS DE LIBROS

E f e m é r i d e s

Por MAURO BAJATIERRA

Estamos en el Cuartel General. Los leños que arden en la estufa, al reventar abiertos por la acción del fuego, es el único ruido que se oye entre los hombres que estamos al calor del hogar improvisado. Es un silencio que abruma. Fuera, los copos de nieve, traidores y llevados por el viento que ulula entre las peñas y silba en las alturas, forman compactas nubes blancas que matizan el suelo. —¿Qué piensas?—preguntó al jefe, atreviéndome a romper el silencio. —Pienso en los muchachos que están allí arriba—dice con sentimiento. —Un día igual que éste, ¿recuerdas?—me dice un capitán—. —No sé—dice el jefe interrumpiendo. —¿Por qué? Han pasado ya meses—le digo—, y esa día, como éste, más frío aún si puede ser, estaba la Brigada a un gran pedregajo. —¿Porque que estoy escuchando a la "radio" fascista de esa noche cuando lo recuerdo, la oigo otra vez. —¿Tienen coracada a toda la Brigada 39 y a su Estado Mayor, sin esperanza de escapar. La Brigada que más ha matado en la guerra. Así decía el "speaker" fascista, y sin embargo, pudimos salir del cerco cuando nos pusimos a salir. —¿Se acordáis?—insiste el capitán. —Nos acordamos todos—contestamos—. No es posible olvidar días como aquél. La nieve cayendo en torbellinos, como hoy, no permitía ver nada; los ojos se fascinaban ante tanta blancura. Un escucha llegó diciendo que el enemigo venía por el planar, y pronto lo vimos. Venían a favor de la nevada, que los cogía de espaldas. Traían la bandera monárquica arrollada, según su costumbre, para clavarla donde llegaran. —Este—dice el ayudante, refiriéndose al jefe—tuvo una corazonada: envió a su enlace a ocultarse tras de unas peñas, para que aguardara con "naranjero" enviando una rociada de metralla al enemigo. Llamó por teléfono a los batallones, y como desde todos respondieron señalando la posición del enemigo, se dieron las órdenes oportunas para romper el cerco. "Cuando el enemigo caminaba más firme en su avance, sin haberse visto al E. M. que estábamos a cien metros de ellos, el enlace del comandante les envió la primera rociada, que tumbó a cinco, causando tal sorpresa al enemigo, que le obligó a tomar posiciones, ignorando desde dónde era atacado. Contestó disparando, sin saber dónde. "La segunda rociada, hizo variar de posición a los insurrectos replegándose en busca de mejores posiciones; sin duda pensaron ser atacado por fuerzas preparadas a la resistencia. "La situación enemiga acabó de fijar el plan del comandante, y llamando por teléfono al "Si-guiente", este batallón inició un avance hacia el cerco, tan fuerte y seguro que logró romper, situándose a retaguardia del enemigo, que al verse atacado por la espalda, retrocedió, cogido entre dos fuegos, permitiendo la retirada de los otros batallones de nuestra Brigada y cogiendo armas y municiones al enemigo. —Allezuz será siempre recordado por nosotros—dice el comandante—. El pueblo que se aparece siquiera en el mapa, para nosotros es la historia. —Un recuerdo grato tenemos de la 28 División que, conociendo nuestra situación, nos decía por teléfono: "—¡Bravo los madrileños de la 39! no hay quien tenga más coño que vosotros; resistid como lo hacéis vosotros, no ha habido quien lo haga."—dice el teniente de Transmisiones. —Y calmos, muchachos, y seguimos; y cuando retrocedes desfilábamos ante el Cuerpo de Ejército, cambiábamos asombrados a vernos pasar en formación de montaña con una impedimenta de docientos mulos, llevando en algunos de ellos magníficas arrolladoras que hablamos encontrado en nuestra retirada, con más de cien fusiles y cajas de municiones. —Fue asombro tan grande el que causamos en todo el sector, que fuimos, por algunos días, la discusión del cómo pudimos librar del cerco fascista toda la Brigada. "Aquella "radio" enemiga que aseguraba tener cercada sin medios de escape a la Brigada 39, sólo oída por todo el Mundo; justo era, pues, que el Mundo todo oyera a nuestra "radio" leal, que la 39 Brigada había sabido vencer al enemigo y escapar del cerco que le habían formado. —Tal día como hoy—repite el teniente—y llamamos. Arriba a las crestas de la Sierra, luchando con la nieve, el frío y vigilando al enemigo, están los muchachos, aquellos que con su coraje supieron romper la ofensiva fascista y desfilan como una Brigada de montaña ante el XIII Cuerpo de Ejército. "había sido oída por todo el Mundo; justo era, pues, que el Mundo todo oyera a nuestra "radio" leal, que la 39 Brigada había sabido vencer al enemigo y escapar del cerco que le habían formado. —Tal día como hoy—repite el teniente—y llamamos. Arriba a las crestas de la Sierra, luchando con la nieve, el frío y vigilando al enemigo, están los muchachos, aquellos que con su coraje supieron romper la ofensiva fascista y desfilan como una Brigada de montaña ante el XIII Cuerpo de Ejército. —Allezuz será siempre recordado por nosotros—dice el comandante—. El pueblo que se aparece siquiera en el mapa, para nosotros es la historia. —Un recuerdo grato tenemos de la 28 División que, conociendo nuestra situación, nos decía por teléfono: "—¡Bravo los madrileños de la 39! no hay quien tenga más coño que vosotros; resistid como lo hacéis vosotros, no ha habido quien lo haga."—dice el teniente de Transmisiones. —Y calmos, muchachos, y seguimos; y cuando retrocedes desfilábamos ante el Cuerpo de Ejército, cambiábamos asombrados a vernos pasar en formación de montaña con una impedimenta de docientos mulos, llevando en algunos de ellos magníficas arrolladoras que hablamos encontrado en nuestra retirada, con más de cien fusiles y cajas de municiones. —Fue asombro tan grande el que causamos en todo el sector, que fuimos, por algunos días, la discusión del cómo pudimos librar del cerco fascista toda la Brigada. "Aquella "radio" enemiga que aseguraba tener cercada sin medios de escape a la Brigada 39, sólo oída por todo el Mundo; justo era, pues, que el Mundo todo oyera a nuestra "radio" leal, que la 39 Brigada había sabido vencer al enemigo y escapar del cerco que le habían formado. —Tal día como hoy—repite el teniente—y llamamos. Arriba a las crestas de la Sierra, luchando con la nieve, el frío y vigilando al enemigo, están los muchachos, aquellos que con su coraje supieron romper la ofensiva fascista y desfilan como una Brigada de montaña ante el XIII Cuerpo de Ejército. —Allezuz será siempre recordado por nosotros—dice el comandante—. El pueblo que se aparece siquiera en el mapa, para nosotros es la historia. —Un recuerdo grato tenemos de la 28 División que, conociendo nuestra situación, nos decía por teléfono: "—¡Bravo los madrileños de la 39! no hay quien tenga más coño que vosotros; resistid como lo hacéis vosotros, no ha habido quien lo haga."—dice el teniente de Transmisiones. —Y calmos, muchachos, y seguimos; y cuando retrocedes desfilábamos ante el Cuerpo de Ejército, cambiábamos asombrados a vernos pasar en formación de montaña con una impedimenta de docientos mulos, llevando en algunos de ellos magníficas arrolladoras que hablamos encontrado en nuestra retirada, con más de cien fusiles y cajas de municiones. —Fue asombro tan grande el que causamos en todo el sector, que fuimos, por algunos días, la discusión del cómo pudimos librar del cerco fascista toda la Brigada. "Aquella "radio" enemiga que aseguraba tener cercada sin medios de escape a la Brigada 39, sólo oída por todo el Mundo; justo era, pues, que el Mundo todo oyera a nuestra "radio" leal, que la 39 Brigada había sabido vencer al enemigo y escapar del cerco que le habían formado. —Tal día como hoy—repite el teniente—y llamamos. Arriba a las crestas de la Sierra, luchando con la nieve, el frío y vigilando al enemigo, están los muchachos, aquellos que con su coraje supieron romper la ofensiva fascista y desfilan como una Brigada de montaña ante el XIII Cuerpo de Ejército. —Allezuz será siempre recordado por nosotros—dice el comandante—. El pueblo que se aparece siquiera en el mapa, para nosotros es la historia. —Un recuerdo grato tenemos de la 28 División que, conociendo nuestra situación, nos decía por teléfono: "—¡Bravo los madrileños de la 39! no hay quien tenga más coño que vosotros; resistid como lo hacéis vosotros, no ha habido quien lo haga."—dice el teniente de Transmisiones. —Y calmos, muchachos, y seguimos; y cuando retrocedes desfilábamos ante el Cuerpo de Ejército, cambiábamos asombrados a vernos pasar en formación de montaña con una impedimenta de docientos mulos, llevando en algunos de ellos magníficas arrolladoras que hablamos encontrado en nuestra retirada, con más de cien fusiles y cajas de municiones. —Fue asombro tan grande el que causamos en todo el sector, que fuimos, por algunos días, la discusión del cómo pudimos librar del cerco fascista toda la Brigada. "Aquella "radio" enemiga que aseguraba tener cercada sin medios de escape a la Brigada 39, sólo oída por todo el Mundo; justo era, pues, que el Mundo todo oyera a nuestra "radio" leal, que la 39 Brigada había sabido vencer al enemigo y escapar del cerco que le habían formado. —Tal día como hoy—repite el teniente—y llamamos. Arriba a las crestas de la Sierra, luchando con la nieve, el frío y vigilando al enemigo, están los muchachos, aquellos que con su coraje supieron romper la ofensiva fascista y desfilan como una Brigada de montaña ante el XIII Cuerpo de Ejército. —Allezuz será siempre recordado por nosotros—dice el comandante—. El pueblo que se aparece siquiera en el mapa, para nosotros es la historia. —Un recuerdo grato tenemos de la 28 División que, conociendo nuestra situación, nos decía por teléfono: "—¡Bravo los madrileños de la 39! no hay quien tenga más coño que vosotros; resistid como lo hacéis vosotros, no ha habido quien lo haga."—dice el teniente de Transmisiones. —Y calmos, muchachos, y seguimos; y cuando retrocedes desfilábamos ante el Cuerpo de Ejército, cambiábamos asombrados a vernos pasar en formación de montaña con una impedimenta de docientos mulos, llevando en algunos de ellos magníficas arrolladoras que hablamos encontrado en nuestra retirada, con más de cien fusiles y cajas de municiones. —Fue asombro tan grande el que causamos en todo el sector, que fuimos, por algunos días, la discusión del cómo pudimos librar del cerco fascista toda la Brigada. "Aquella "radio" enemiga que aseguraba tener cercada sin medios de escape a la Brigada 39, sólo oída por todo el Mundo; justo era, pues, que el Mundo todo oyera a nuestra "radio" leal, que la 39 Brigada había sabido vencer al enemigo y escapar del cerco que le habían formado. —Tal día como hoy—repite el teniente—y llamamos. Arriba a las crestas de la Sierra, luchando con la nieve, el frío y vigilando al enemigo, están los muchachos, aquellos que con su coraje supieron romper la ofensiva fascista y desfilan como una Brigada de montaña ante el XIII Cuerpo de Ejército. —Allezuz será siempre recordado por nosotros—dice el comandante—. El pueblo que se aparece siquiera en el mapa, para nosotros es la historia. —Un recuerdo grato tenemos de la 28 División que, conociendo nuestra situación, nos decía por teléfono: "—¡Bravo los madrileños de la 39! no hay quien tenga más coño que vosotros; resistid como lo hacéis vosotros, no ha habido quien lo haga."—dice el teniente de Transmisiones. —Y calmos, muchachos, y seguimos; y cuando retrocedes desfilábamos ante el Cuerpo de Ejército, cambiábamos asombrados a vernos pasar en formación de montaña con una impedimenta de docientos mulos, llevando en algunos de ellos magníficas arrolladoras que hablamos encontrado en nuestra retirada, con más de cien fusiles y cajas de municiones. —Fue asombro tan grande el que causamos en todo el sector, que fuimos, por algunos días, la discusión del cómo pudimos librar del cerco fascista toda la Brigada. "Aquella "radio" enemiga que aseguraba tener cercada sin medios de escape a la Brigada 39, sólo oída por todo el Mundo; justo era, pues, que el Mundo todo oyera a nuestra "radio" leal, que la 39 Brigada había sabido vencer al enemigo y escapar del cerco que le habían formado. —Tal día como hoy—repite el teniente—y llamamos. Arriba a las crestas de la Sierra, luchando con la nieve, el frío y vigilando al enemigo, están los muchachos, aquellos que con su coraje supieron romper la ofensiva fascista y desfilan como una Brigada de montaña ante el XIII Cuerpo de Ejército. —Allezuz será siempre recordado por nosotros—dice el comandante—. El pueblo que se aparece siquiera en el mapa, para nosotros es la historia. —Un recuerdo grato tenemos de la 28 División que, conociendo nuestra situación, nos decía por teléfono: "—¡Bravo los madrileños de la 39! no hay quien tenga más coño que vosotros; resistid como lo hacéis vosotros, no ha habido quien lo haga."—dice el teniente de Transmisiones. —Y calmos, muchachos, y seguimos; y cuando retrocedes desfilábamos ante el Cuerpo de Ejército, cambiábamos asombrados a vernos pasar en formación de montaña con una impedimenta de docientos mulos, llevando en algunos de ellos magníficas arrolladoras que hablamos encontrado en nuestra retirada, con más de cien fusiles y cajas de municiones. —Fue asombro tan grande el que causamos en todo el sector, que fuimos, por algunos días, la discusión del cómo pudimos librar del cerco fascista toda la Brigada. "Aquella "radio" enemiga que aseguraba tener cercada sin medios de escape a la Brigada 39, sólo oída por todo el Mundo; justo era, pues, que el Mundo todo oyera a nuestra "radio" leal, que la 39 Brigada había sabido vencer al enemigo y escapar del cerco que le habían formado. —Tal día como hoy—repite el teniente—y llamamos. Arriba a las crestas de la Sierra, luchando con la nieve, el frío y vigilando al enemigo, están los muchachos, aquellos que con su coraje supieron romper la ofensiva fascista y desfilan como una Brigada de montaña ante el XIII Cuerpo de Ejército. —Allezuz será siempre recordado por nosotros—dice el comandante—. El pueblo que se aparece siquiera en el mapa, para nosotros es la historia. —Un recuerdo grato tenemos de la 28 División que, conociendo nuestra situación, nos decía por teléfono: "—¡Bravo los madrileños de la 39! no hay quien tenga más coño que vosotros; resistid como lo hacéis vosotros, no ha habido quien lo haga."—dice el teniente de Transmisiones. —Y calmos, muchachos, y seguimos; y cuando retrocedes desfilábamos ante el Cuerpo de Ejército, cambiábamos asombrados a vernos pasar en formación de montaña con una impedimenta de docientos mulos, llevando en algunos de ellos magníficas arrolladoras que hablamos encontrado en nuestra retirada, con más de cien fusiles y cajas de municiones. —Fue asombro tan grande el que causamos en todo el sector, que fuimos, por algunos días, la discusión del cómo pudimos librar del cerco fascista toda la Brigada. "Aquella "radio" enemiga que aseguraba tener cercada sin medios de escape a la Brigada 39, sólo oída por todo el Mundo; justo era, pues, que el Mundo todo oyera a nuestra "radio" leal, que la 39 Brigada había sabido vencer al enemigo y escapar del cerco que le habían formado. —Tal día como hoy—repite el teniente—y llamamos. Arriba a las crestas de la Sierra, luchando con la nieve, el frío y vigilando al enemigo, están los muchachos, aquellos que con su coraje supieron romper la ofensiva fascista y desfilan como una Brigada de montaña ante el XIII Cuerpo de Ejército. —Allezuz será siempre recordado por nosotros—dice el comandante—. El pueblo que se aparece siquiera en el mapa, para nosotros es la historia. —Un recuerdo grato tenemos de la 28 División que, conociendo nuestra situación, nos decía por teléfono: "—¡Bravo los madrileños de la 39! no hay quien tenga más coño que vosotros; resistid como lo hacéis vosotros, no ha habido quien lo haga."—dice el teniente de Transmisiones. —Y calmos, muchachos, y seguimos; y cuando retrocedes desfilábamos ante el Cuerpo de Ejército, cambiábamos asombrados a vernos pasar en formación de montaña con una impedimenta de docientos mulos, llevando en algunos de ellos magníficas arrolladoras que hablamos encontrado en nuestra retirada, con más de cien fusiles y cajas de municiones. —Fue asombro tan grande el que causamos en todo el sector, que fuimos, por algunos días, la discusión del cómo pudimos librar del cerco fascista toda la Brigada. "Aquella "radio" enemiga que aseguraba tener cercada sin medios de escape a la Brigada 39, sólo oída por todo el Mundo; justo era, pues, que el Mundo todo oyera a nuestra "radio" leal, que la 39 Brigada había sabido vencer al enemigo y escapar del cerco que le habían formado. —Tal día como hoy—repite el teniente—y llamamos. Arriba a las crestas de la Sierra, luchando con la nieve, el frío y vigilando al enemigo, están los muchachos, aquellos que con su coraje supieron romper la ofensiva fascista y desfilan como una Brigada de montaña ante el XIII Cuerpo de Ejército. —Allezuz será siempre recordado por nosotros—dice el comandante—. El pueblo que se aparece siquiera en el mapa, para nosotros es la historia. —Un recuerdo grato tenemos de la 28 División que, conociendo nuestra situación, nos decía por teléfono: "—¡Bravo los madrileños de la 39! no hay quien tenga más coño que vosotros; resistid como lo hacéis vosotros, no ha habido quien lo haga."—dice el teniente de Transmisiones. —Y calmos, muchachos, y seguimos; y cuando retrocedes desfilábamos ante el Cuerpo de Ejército, cambiábamos asombrados a vernos pasar en formación de montaña con una impedimenta de docientos mulos, llevando en algunos de ellos magníficas arrolladoras que hablamos encontrado en nuestra retirada, con más de cien fusiles y cajas de municiones. —Fue asombro tan grande el que causamos en todo el sector, que fuimos, por algunos días, la discusión del cómo pudimos librar del cerco fascista toda la Brigada. "Aquella "radio" enemiga que aseguraba tener cercada sin medios de escape a la Brigada 39, sólo oída por todo el Mundo; justo era, pues, que el Mundo todo oyera a nuestra "radio" leal, que la 39 Brigada había sabido vencer al enemigo y escapar del cerco que le habían formado. —Tal día como hoy—repite el teniente—y llamamos. Arriba a las crestas de la Sierra, luchando con la nieve, el frío y vigilando al enemigo, están los muchachos, aquellos que con su coraje supieron romper la ofensiva fascista y desfilan como una Brigada de montaña ante el XIII Cuerpo de Ejército. —Allezuz será siempre recordado por nosotros—dice el comandante—. El pueblo que se aparece siquiera en el mapa, para nosotros es la historia. —Un recuerdo grato tenemos de la 28 División que, conociendo nuestra situación, nos decía por teléfono: "—¡Bravo los madrileños de la 39! no hay quien tenga más coño que vosotros; resistid como lo hacéis vosotros, no ha habido quien lo haga."—dice el teniente de Transmisiones. —Y calmos, muchachos, y seguimos; y cuando retrocedes desfilábamos ante el Cuerpo de Ejército, cambiábamos asombrados a vernos pasar en formación de montaña con una impedimenta de docientos mulos, llevando en algunos de ellos magníficas arrolladoras que hablamos encontrado en nuestra retirada, con más de cien fusiles y cajas de municiones. —Fue asombro tan grande el que causamos en todo el sector, que fuimos, por algunos días, la discusión del cómo pudimos librar del cerco fascista toda la Brigada. "Aquella "radio" enemiga que aseguraba tener cercada sin medios de escape a la Brigada 39, sólo oída por todo el Mundo; justo era, pues, que el Mundo todo oyera a nuestra "radio" leal, que la 39 Brigada había sabido vencer al enemigo y escapar del cerco que le habían formado. —Tal día como hoy—repite el teniente—y llamamos. Arriba a las crestas de la Sierra, luchando con la nieve, el frío y vigilando al enemigo, están los muchachos, aquellos que con su coraje supieron romper la ofensiva fascista y desfilan como una Brigada de montaña ante el XIII Cuerpo de Ejército. —Allezuz será siempre recordado por nosotros—dice el comandante—. El pueblo que se aparece siquiera en el mapa, para nosotros es la historia. —Un recuerdo grato tenemos de la 28 División que, conociendo nuestra situación, nos decía por teléfono: "—¡Bravo los madrileños de la 39! no hay quien tenga más coño que vosotros; resistid como lo hacéis vosotros, no ha habido quien lo haga."—dice el teniente de Transmisiones. —Y calmos, muchachos, y seguimos; y cuando retrocedes desfilábamos ante el Cuerpo de Ejército, cambiábamos asombrados a vernos pasar en formación de montaña con una impedimenta de docientos mulos, llevando en algunos de ellos magníficas arrolladoras que hablamos encontrado en nuestra retirada, con más de cien fusiles y cajas de municiones. —Fue asombro tan grande el que causamos en todo el sector, que fuimos, por algunos días, la discusión del cómo pudimos librar del cerco fascista toda la Brigada. "Aquella "radio" enemiga que aseguraba tener cercada sin medios de escape a la Brigada 39, sólo oída por todo el Mundo; justo era, pues, que el Mundo todo oyera a nuestra "radio" leal, que la 39 Brigada había sabido vencer al enemigo y escapar del cerco que le habían formado. —Tal día como hoy—repite el teniente—y llamamos. Arriba a las crestas de la Sierra, luchando con la nieve, el frío y vigilando al enemigo, están los muchachos, aquellos que con su coraje supieron romper la ofensiva fascista y desfilan como una Brigada de montaña ante el XIII Cuerpo de Ejército. —Allezuz será siempre recordado por nosotros—dice el comandante—. El pueblo que se aparece siquiera en el mapa, para nosotros es la historia. —Un recuerdo grato tenemos de la 28 División que, conociendo nuestra situación, nos decía por teléfono: "—¡Bravo los madrileños de la 39! no hay quien tenga más coño que vosotros; resistid como lo hacéis vosotros, no ha habido quien lo haga."—dice el teniente de Transmisiones. —Y calmos, muchachos, y seguimos; y cuando retrocedes desfilábamos ante el Cuerpo de Ejército, cambiábamos asombrados a vernos pasar en formación de montaña con una impedimenta de docientos mulos, llevando en algunos de ellos magníficas arrolladoras que hablamos encontrado en nuestra retirada, con más de cien fusiles y cajas de municiones. —Fue asombro tan grande el que causamos en todo el sector, que fuimos, por algunos días, la discusión del cómo pudimos librar del cerco fascista toda la Brigada. "Aquella "radio" enemiga que aseguraba tener cercada sin medios de escape a la Brigada 39, sólo oída por todo el Mundo; justo era, pues, que el Mundo todo oyera a nuestra "radio" leal, que la 39 Brigada había sabido vencer al enemigo y escapar del cerco que le habían formado. —Tal día como hoy—repite el teniente—y llamamos. Arriba a las crestas de la Sierra, luchando con la nieve, el frío y vigilando al enemigo, están los muchachos, aquellos que con su coraje supieron romper la ofensiva fascista y desfilan como una Brigada de montaña ante el XIII Cuerpo de Ejército. —Allezuz será siempre recordado por nosotros—dice el comandante—. El pueblo que se aparece siquiera en el mapa, para nosotros es la historia. —Un recuerdo grato tenemos de la 28 División que, conociendo nuestra situación, nos decía por teléfono: "—¡Bravo los madrileños de la 39! no hay quien tenga más coño que vosotros; resistid como lo hacéis vosotros, no ha habido quien lo haga."—dice el teniente de Transmisiones. —Y calmos, muchachos, y seguimos; y cuando retrocedes desfilábamos ante el Cuerpo de Ejército, cambiábamos asombrados a vernos pasar en formación de montaña con una impedimenta de docientos mulos, llevando en algunos de ellos magníficas arrolladoras que hablamos encontrado en nuestra retirada, con más de cien fusiles y cajas de municiones. —Fue asombro tan grande el que causamos en todo el sector, que fuimos, por algunos días, la discusión del cómo pudimos librar del cerco fascista toda la Brigada. "Aquella "radio" enemiga que aseguraba tener cercada sin medios de escape a la Brigada 39, sólo oída por todo el Mundo; justo era, pues, que el Mundo todo oyera a nuestra "radio" leal, que la 39 Brigada había sabido vencer al enemigo y escapar del cerco que le habían formado. —Tal día como hoy—repite el teniente—y llamamos. Arriba a las crestas de la Sierra, luchando con la nieve, el frío y vigilando al enemigo, están los muchachos, aquellos que con su coraje supieron romper la ofensiva fascista y desfilan como una Brigada de montaña ante el XIII Cuerpo de Ejército. —Allezuz será siempre recordado por nosotros—dice el comandante—. El pueblo que se aparece siquiera en el mapa, para nosotros es la historia. —Un recuerdo grato tenemos de la 28 División que, conociendo nuestra situación, nos decía por teléfono: "—¡Bravo los madrileños de la 39! no hay quien tenga más coño que vosotros; resistid como lo hacéis vosotros, no ha habido quien lo haga."—dice el teniente de Transmisiones. —Y calmos, muchachos, y seguimos; y cuando retrocedes desfilábamos ante el Cuerpo de Ejército, cambiábamos asombrados a vernos pasar en formación de montaña con una impedimenta de docientos mulos, llevando en algunos de ellos magníficas arrolladoras que hablamos encontrado en nuestra retirada, con más de cien fusiles y cajas de municiones. —Fue asombro tan grande el que causamos en todo el sector, que fuimos, por algunos días, la discusión del cómo pudimos librar del cerco fascista toda la Brigada. "Aquella "radio" enemiga que aseguraba tener cercada sin medios de escape a la Brigada 39, sólo oída por todo el Mundo; justo era, pues, que el Mundo todo oyera a nuestra "radio" leal, que la 39 Brigada había sabido vencer al enemigo y escapar del cerco que le habían formado. —Tal día como hoy—repite el teniente—y llamamos. Arriba a las crestas de la Sierra, luchando con la nieve, el frío y vigilando al enemigo, están los muchachos, aquellos que con su coraje supieron romper la ofensiva fascista y desfilan como una Brigada de montaña ante el XIII Cuerpo de Ejército. —Allezuz será siempre recordado por nosotros—dice el comandante—. El pueblo que se aparece siquiera en el mapa, para nosotros es la historia. —Un recuerdo grato tenemos de la 28 División que, conociendo nuestra situación, nos decía por teléfono: "—¡Bravo los madrileños de la 39! no hay quien tenga más coño que vosotros; resistid como lo hacéis vosotros, no ha habido quien lo haga."—dice el teniente de Transmisiones. —Y calmos, muchachos, y seguimos; y cuando retrocedes desfilábamos ante el Cuerpo de Ejército, cambiábamos asombrados a vernos pasar en formación de montaña con una impedimenta de docientos mulos, llevando en algunos de ellos magníficas arrolladoras que hablamos encontrado en nuestra retirada, con más de cien fusiles y cajas de municiones. —Fue asombro tan grande el que causamos en todo el sector, que fuimos, por algunos días, la discusión del cómo pudimos librar del cerco fascista toda la Brigada. "Aquella "radio" enemiga que aseguraba tener cercada sin medios de escape a la Brigada 39, sólo oída por todo el Mundo; justo era, pues, que el Mundo todo oyera a nuestra "radio" leal, que la 39 Brigada había sabido vencer al enemigo y escapar del cerco que le habían formado. —Tal día como hoy—repite el teniente—y llamamos. Arriba a las crestas de la Sierra, luchando con la nieve, el frío y vigilando al enemigo, están los muchachos, aquellos que con su coraje supieron romper la ofensiva fascista y desfilan como una Brigada de montaña ante el XIII Cuerpo de Ejército. —Allezuz será siempre recordado por nosotros—dice el comandante—. El pueblo que se aparece siquiera en el mapa, para nosotros es la historia. —Un recuerdo grato tenemos de la 28 División que, conociendo nuestra situación, nos decía por teléfono: "—¡Bravo los madrileños de la 39! no hay quien tenga más coño que vosotros; resistid como lo hacéis vosotros, no ha habido quien lo haga."—dice el teniente de Transmisiones. —Y calmos, muchachos, y seguimos; y cuando retrocedes desfilábamos ante el Cuerpo de Ejército, cambiábamos asombrados a vernos pasar en formación de montaña con una impedimenta de docientos mulos, llevando en algunos de ellos magníficas arrolladoras que hablamos encontrado en nuestra retirada, con más de cien fusiles y cajas de municiones. —Fue asombro tan grande el que causamos en todo el sector, que fuimos, por algunos días, la discusión del cómo pudimos librar del cerco fascista toda la Brigada. "Aquella "radio" enemiga que aseguraba tener cercada sin medios de escape a la Brigada 39, sólo oída por todo el Mundo; justo era, pues, que el Mundo todo oyera a nuestra "radio" leal, que la 39 Brigada había sabido vencer al enemigo y escapar del cerco que le habían formado. —Tal día como hoy—repite el teniente—y llamamos. Arriba a las crestas de la Sierra, luchando con la nieve, el frío y vigilando al enemigo, están los muchachos, aquellos que con su coraje supieron romper la ofensiva fascista y desfilan como una Brigada de montaña ante el XIII Cuerpo de Ejército. —Allezuz será siempre recordado por nosotros—dice el comandante—. El pueblo que se aparece siquiera en el mapa, para nosotros es la historia. —Un recuerdo grato tenemos de la 28 División que, conociendo nuestra situación, nos decía por teléfono: "—¡Bravo los madrileños de la 39! no hay quien tenga más coño que vosotros; resistid como lo hacéis vosotros, no ha habido quien lo haga."—dice el teniente de Transmisiones. —Y calmos, muchachos, y seguimos; y cuando retrocedes desfilábamos ante el Cuerpo de Ejército, cambiábamos asombrados a vernos pasar en formación de montaña con una impedimenta de docientos mulos, llevando en algunos de ellos magníficas arrolladoras que hablamos encontrado en nuestra retirada, con más de cien fusiles y cajas de municiones. —Fue asombro tan grande el que causamos en todo el sector, que fuimos, por algunos días, la discusión del cómo pudimos librar del cerco fascista toda la Brigada. "Aquella "radio" enemiga que aseguraba tener cercada sin medios de escape a la Brigada 39, sólo oída por todo el Mundo; justo era, pues, que el Mundo todo oyera a nuestra "radio" leal, que la 39 Brigada había sabido vencer al enemigo y escapar del cerco que le habían formado. —Tal día como hoy—repite el teniente—y llamamos. Arriba a las crestas de la Sierra, luchando con la nieve, el frío y vigilando al enemigo, están los muchachos, aquellos que con su coraje supieron romper la ofensiva fascista y desfilan como una Brigada de montaña ante el XIII Cuerpo de Ejército. —Allezuz será siempre recordado por nosotros—dice el comandante—. El pueblo que se aparece siquiera en el mapa, para nosotros es la historia. —Un recuerdo grato tenemos de la 28 División que, conociendo nuestra situación, nos decía por teléfono: "—¡Bravo los madrileños de la 39! no hay quien tenga más coño que vosotros; resistid como lo hacéis vosotros, no ha habido quien lo haga."—dice el teniente de Transmisiones